

DIARIO DE MANILA

FUNDADO EN 1848

VIERNES 24 DE DICIEMBRE DE 1886

NUM. 295

AÑO XXXVIII

EDITORIAL

ESTAMOS EN LO MISMO.

El colga de la mañana, que según expone en su editorial de anteayer, ni se conforma ni acepta nuestras opiniones, que califica más bien de aprehensiones que de razonamientos, consignados en nuestro artículo del día anterior, sobre nueva emisión de Billetes por el Banco Español Filipino, nos invita á que presentemos otra fórmula para llenar el vacío que se advierte en la circulación fiduciaria de este mercado, admitiéndolo entonces, si le parece práctico.

Nada absolutamente, nos parece necesario retirar, de los conceptos que hemos expresado, acerca de tan importante cuestión, en nuestro editorial de anteayer, pues que atentos á la experiencia y al convencimiento de cuales sean las mejores y más seguras reglas de llevar á cabo tales operaciones de crédito, para que se verifiquen dentro de buenas condiciones de absoluta seguridad, nos parece haber estado en lo firme en todo cuanto hemos consignado.

Indudablemente, presentada la cuestión tal y conforme la razón *La Oceania*, se proporcionaría un grande beneficio á la circulación monetaria de este mercado, con que el Banco Español Filipino, ú otro establecimiento de crédito arrojase á ella en las actuales circunstancias, 1.200.000 pesos en Billetes, mas no vemos que esa masa de capital fiduciario ofreciera la misma garantía, hoy por hoy, de poder ser convertida en numerario efectivo, cuando sus tenedores lo desearan, de manera que en este caso, ¿qué aumento positivo venía á recibir la circulación monetaria con esa emisión de papel?

Ni momentáneamente siquiera, entendemos, se estimaría mejorada la misma, en tanto no apareciese clara y perfectamente deducida la solvencia efectiva que podrían tener esos valores fiduciarios, por el establecimiento to que los había arrojado al mercado. Creemos, y esto ya es de hace mucho tiempo, que el Banco Español Filipino, ni por el capital de su fundación, ni por los negocios que realiza, ni por ninguna otra circunstancia de las que lo rodean, puede serle permitido tener una circulación fiduciaria de pfs. 1.200.000, como tiene actualmente, y que es el doble, exactamente, de su capital de fundación.

El colega de la mañana, encuentra muy natural y muy propio que á los Bancos de emisión y descuento, que como el Español Filipino sean privilegiados ú oficiales, se les conceda una emisión fiduciaria del triple del capital de fundación, presentando para ello, como razon convincente y de peso, que eso, es casi la práctica ordinaria, con los Bancos de Europa.

Bueno hubiera sido, que á la vez el colega que nos combate, se extendiera en algunas consideraciones, acerca de la situación precaria que arrostran esos Bancos privilegiados en ciertas ocasiones, por tener ese tan grande desnivel en sus capitales, el numerario y el fiduciario, sin olvidarse de consignar algo de lo que ha ocurrido con las *colas del Banco de*

España, ocasionadas por el deseo del público de cambiar en sus cajas los billetes que tenía en circulación y que los particulares rechazaban.

Las *colas*, eran el medio de salvación momentánea que tenía el establecimiento, para no aparecer ante el público en desfavorable situación financiera, y para alcanzar una tregua y buscar los medios efectivos de remediar la crisis porque estaba atravesando, y que recibió á veces del tesoro público, que allí, en Europa, suele estar ligado con los Bancos privilegiados de emisión y descuento.

Está esto muy lejos aquí, por fortuna nuestra, de establecerse de la misma manera, por manera que el Banco Español Filipino, único privilegiado en la emisión de billetes, no puede presentar más garantía que la suya propia, para la solvencia de sus obligaciones, en cuyo caso, bien reducido criterio se necesita, á no mirar las cosas utópicamente, para ver que basta para eso, un capital de pfs. 600.000 que hoy tiene, en frente de una circulación fiduciaria de pfs. 1.200.000; ni aumentando á esta última el capital, sería aceptable en recto proceder, que el segundo concepto fuese de pfs. 2.400.000.

Mantenemos, pues, según ya dejamos manifestado, cuanto hemos dicho en nuestro editorial de anteayer, añadiendo ahora, que para remedio efectivo de la actual crisis monetaria que agobia aquí todos los negocios del comercio y todos los cambios, es indispensable *proceder á la acuñación inmediata de monedas de oro*, única manera de cicatrizar el cancer que nos corroe, y único auxilio eficaz que requiere la situación que atravesamos.

Es realmente ese el remedio, que propusimos desde el primer instante de la crisis; y á cuanto tenemos manifestado en tal sentido, debemos, pues, retrotraernos en la presente ocasión, ya que se nos ofrece oportunidad de hacerlo.

SESION DE UN MEMORABLE CONGRESO MEDICO EN MATERIALPOLIS.

Extracto de uno de los discursos más eruditos.

Al que leyere.

I

No hace mucho tiempo que ante un congreso de sabios *protoplasmas*, se discutían una por una, todas las conclusiones del moderno progreso científico, con tanto calor y brío, que el salón más parecía un aquelarre, que un templo consagrado á la explotación de la sabiduría.

Una célula votada por acumulación de el núcleo del encéfalo, acababa de rebatir con un doctísimo discurso á un tubillo de la sustancia gris del cerebro, el cual había querido demostrar, que sin su intervención toda la ciencia *metabólica* no sería nada; á cuyas palabras indignado un diputado *fosfórico*, promovió un gravísimo desorden en las tribunas, agitación que no podía acallar la campanilla del presidente, quien enfadado por tanta desobediencia, tiró por las aires su sonoro instrumento viendo que no le servía para maldira la cosa.

El alboroto era grande; los gritos desafiados; los murmullos y las palabras sin terminar, formaban un extraño concierto imposible de ser descripto.

Los bustos de Hipócrates y Galeno colocados en altos pedestales en los extremos del salón, se reían á mandíbula batiente, reparando en la destemplada sesión de los principes de la ciencia, y comprendiendo Hipó-

crates que la paz era imposible en aquellos mal avenidos entendimientos, que el ojo á uno de los circunstantes, el que se paró en la señal del divino anciano, se levantó como si estuviera movido por un resorte y con voz de trueno gritó á los revoltosos de esta manera:

—Basta ya de escándalo. Ninguno de los que estáis aquí tiene la razón. Reparad en el ejemplo que estáis dando, ¿qué dirán las generaciones venideras de nosotros? que no nos hemos podido entender. Haya pues paz entre tan ilustres varones, y escuchen todos el discurso que voy á dirigiros.

—¿Quién eres tú que tan altivo te presentas para hacernos entrar en orden? dijo uno de los diputados más intransigentes.

—Yo soy Principio Vital.

—Fuera, fuera, exclamaron casi todos los oyentes á la vez.

Mas, conociendo el presidente que Principio Vital, era el único *patri conscripti* de verdadero carácter, permitió hablar para que emitiera sus pensamientos con el bello discurso que tenía preparado.

Cedida la palabra, á pesar de los gritos y las reclamaciones de todos sus contrarios, comenzó su peroración en sentidas frases, las cuales fueron calmando poco á poco al auditorio, quien acabó por darle con verdadera atención y gusto.

Hé aquí su delicado discurso:

Señores:

Sin ir más lejos, diré que las borrascas levantadas por un apóstata, cesaron al momento entero en ruidosa confusión, y tanta fué la obstinación de sus vehementes partidarios en querer hacer prevalecer sus hechos, que después de haber fulminado odio y muerte contra toda ley instituida, procuraron derribar los cimientos de la verdadera ciencia; y aunque la piqueta de su reformador talento, trabajó con toda la constancia del desespero, vino á encontrar sus cimientos profundamente arraigados en los sabios principios de los dogmas, siéndoles pues de todo punto imposible removerlos, porque venían á partir del mismo corazón de la doctrina. Verdad por el Divino y celestial Mártir del Gólgota; solidificados estos cimientos en el tenebroso laberinto de las catacumbas, desde estos espacios repletos de tinieblas, pero tan abundantes de luz, han brillado sus máximas eternamente como iris de paz y de alegría en medio de las más furiosas y horribles tempestades sociales, sin que la maléfica y perversa tea de la discordia, continuamente levantada en actitud amonadora, haya sido capaz de hacer fenecer la santidad de los dogmas, por que desde lo más alto del cielo, el ángel tutelar encargado de su custodia, con toda su consoladora misericordia ha hecho apagar la luz de muerte que con poderosa llama se agitaba.

Si Lutero fué un monje mal contento de serlo, el cual vió humillada su soberbia ante la potestad del sucesor de la silla de Pedro; si desnudándose de sus hábitos los arrojó en pozo de inmundo lodo; si insurreccionando los pueblos con sus perniciosas doctrinas, y después de andar errante, por casi todas las naciones del norte destruyendo los altares ante los cuales había doblado con falsa humildad sus rodillas, y poco después como impúdica y frenética bacante libadora hasta su último gota de la copa de los terrenales placeres, fué con su pertinaz malicia poniendo las inteligencias de los hombres como encendida pólvora en conflagración, haciendo con sus ideas extremecor temblorosamente la base de los tronos más poderosos de la tierra, ¿cuántos Luteros no tenemos hoy día en medio de nuestras fatigosas convulsiones científicas causadoras del progreso, sin calcular que se nos presentan con toda la desnudez propia de los espíritus raquíticos y pervertidos, que nos quieren hacer ver la verdad de sus errores?

Conmovida la verdadera ciencia al siniestro fulgor de las encendidas llamas que en infernal hoguera de sedición han avivado estos hombres impíos y soberbios, han hecho aparecer á la verdadera ciencia, como infeliz

mujer, yerma de virtud, que camina envuelta en blanquecino sudario, manchado por la sangre de mil y mil inocentes. Mas no, nosotros los verdaderos amantes de su sabiduría, la colocaremos elevada en medio de un túmulo situado en espaciosa sala, cuyas paredes vestiremos de bayetas negras, lo que demostrará nuestro dolor, y á su lado pondremos la luz de unos mortecinos blandones, que nos darán con sus llamas rojas, ténuas y tranquilas, una santa melancolía, un dulce recogimiento que traducido en nuestros rostros, aumentará el aspecto triste y lúgubre de aquel vasto recinto, sacro templo de la piedad y mansedumbre, en donde desde lo más alto de sus escaños, llamaremos á voz en grito á los reyes y emperadores, magnates y principes, patrios y plebeyos, sabios é ignorantes, pobres y ricos, hombres y mujeres, niños y ancianos, y á este llamamiento general, después de haberlos reunido á todos, les diremos con profundísima y amarga pena y con los ojos preñados de ardorosas lágrimas, ¡ved desgraciados lo que habeis hecho! y entonces, todos repararán con la vista absorta el fúnebre aparato y no podrán menos de sobrecojerse de un sentimiento de pesar y en sus semblantes demostrarán experimentar la tempestuosa lucha que se agita en su ánimo, y al peso de tanta calamidad y lamentable dolor, todos á la vez considerarán que solo sus detestables esfuerzos han sido los que han cooperado á destrozarse y pervertir á la que sin reflexión ninguna creyeron caduca y miserable.

Puestos ya en este estado, desde nuestro sitio levantaremos los ojos suplicantes al cielo y gemiremos quejumbrosamente diciendo: ¡Vedla, contempladla, reparad como la habeis puesto!

La que aún es pudorosísima doncella ha sido maltratada por vuestras impudicias manos intentando arrancarle su virtud y doncellez. Hoy aquí se presenta en demanda de justicia, retorciendo sus brazos por la desesperación que la oprime; miradla triste, llorosa, pálida, miserabilísima, sin aliento apenas, como si fuera mortal paciente en las agonías de una fiebre consuntiva. Ella que es más pura que todas las vestales mantenidas del fuego de la castidad, se nos exhibe con sus blancas y purpurinas ropas desgarradas, manchosas de polvo y fango, y conociendo que no es propio á su decoro el presentarse así, quitase su traje deshecho y se nos muestra vestida de luto para que con ello resalte más la flaqueza de su cuerpo. Sus ojos humedecidos y rojos por la causticidad de las lágrimas y la amargura de su lánguida mirada, demuestran la debilidad de su espíritu. ¡Ay! no puedo consigo misma y para mantenerse firme, apoyarse en un fuerte báculo, única prenda que se le ha dejado á su esplendor, báculo que será su apoyo eterno firme y resistente puesto que se lo dá la Iglesia católica.

¡Ay de mí exclama en medio de su desaliento y como si estuviera en las bascas de la muerte. ¿No me conoceis?... yo soy la verdadera ciencia. Vosotros los que sois principes de las letras y de las escuelas filosóficas del mundo, atended antes de que desfallezca y mirad lo que habeis hecho de mí. Ayer, mi nombre os era grato al oído, como grata es la miel al paladar, y hoy, ya no os inspira el interés que os habia inspirado en medio de las adversidades. No puedo recurrir á vosotros, porque vuestros consejos me han servido de terrible ponzoña en vez de salutar remedio... Y un tiempo fué que los más grandes y universales talentos guiaron mis pasos á las auras regiones de la gloria; la muerte acabó con estos preclaros é ilustres hombres, y sólo como vivo, todos á la vez queréis terminar para siempre con mi existencia. Necesito de un antidoto para contrarrestar los efectos tóxicos de vuestros venenosos consejos; necesito eficazísima medicina que me arranque de perdurable estado en que me habeis puesto, pues si me dejan en esta espantosa crisis, cierta, muy cierta será vuestra perdición y la mía. Hoy que la po-

breza me rodea, ya no hay quien me tribute lisonjas como lo hacían todos los que me adulaban. Aquel que más me ensalzó en el apogeo de mi felicidad, preséntame el rostro hurañado, vuélveme la vista y mirándome con sañuda aspereza, huye de mí como pudiera huir de un animal sarnoso ó del infeliz y desdichado ser afecto del peor de los contagios. ¡Todos se apartan de mí lado! y el que con más bondad me contempla, lo hace con el mismo aprecio que el que mira una estatua demolido.

Los que vinieron á refugiarse en mi seno cuando tenía leche para amamantarlos, después de haber dejado exhaustos mis pechos, se alejaron á gran distancia, cual si quisieran evitar con su alejamiento algún infausto y desastroso agüero.

Los que me llamaban su protectora, me han despedido con ingratitude y me han negado todo auxilio, sabiendo como saben que yo les enriquecí con mi propia sangre.

Todas las puertas se me cierran, y como el más inmundo pordiosero, me veo en la dura necesidad de pedir limosna; y ¡Ay de mí triste! hasta la limosna me habeis negado, permitiendo que mis hijos murieran de inanición y necesidad.

Habiendo pedido el orador al presidente de la Cámara un descanso de algunos minutos para poder continuar sin fatiga alguna su discurso, fué este concedido y habiendo de su asiento salió á los corredores á tomar el fresco, con el fin de coordinar sus ideas para poder terminar poco despues.

Tomado del DIARIO de sesiones de estos magnos congresos.—Por la copia.

JUSTO.

Manila diciembre de 1886.

EXTERIOR

CARTA DE ALEMANIA.

Berlin, 21 de octubre.

Cuanto se escribe en la prensa europea aproposito del príncipe Alejandro de Battenberg y de la disposición que se le atribuye de aceptar de nuevo la corona de Bulgaria, si le fuese ofrecida, es completamente inexacto. Puedo asegurar á VV. que, si bajo el punto de vista del amor propio, la oferta no podría menos de serle grata, la cuestión de su aceptación formal sería cosa muy distinta. El príncipe Alejandro de Battenberg tiene plena conciencia de la situación de las cosas, conoce su propia situación y se resigna con su destino. Así, pues, su nombre no será objeto de combate, que sirva de pretexto á las ambiciones que pugnan en la península báltica; á menos que la acción del tiempo y el fracaso de los nuevos ensayos que se intentan no traigan sobre su nombre una reacción moral en el seno hasta de las influencias que le son más hostiles, bastante á modificar en un todo las prevenciones iracundas que contra él hoy existen, y se le inste con empeño á cambiar de determinación.

Echado por el príncipe Alejandro el peso de su lealtad en la balanza del actual problema de Oriente, su papel se reduce á esperar con calma, á esperar á pié firme y á desear vehementemente en todo caso que la solución conciliadora de todos los intereses pronto y pacíficamente se halle, principalmente si ella ha de redundar en bien del país que ha gobernado.

Nada, pues, tiene de comun con la actitud reservada que este modo de ver las cosas le impone el viaje á Inglaterra del menor de sus hermanos, que por algun tiempo será huésped de la Reina Victoria.

Casi todo el mobiliario del palacio del príncipe en Sofía ya ha sido trasportado á Darmstadt; con él han venido sus 12 caballos de silla; los de tiro se han vendido en Pest en número de otros 30. También ha llegado su mayordomo mayor, el cual ha entrado en el servicio del gran Duque

— 348 —

éste leyó con febril ansiedad. A medida que avanzaba en la lectura, su semblante expresaba el espanto y la desesperación. El millonario no había mentido. El terrible papel se escapó de sus manos.

—Es verdad—dijo casi desfallecido.—Lucía es hija de Juana Fortier...

—De Juana Fortier, que asesinó á nuestro padre—añadió Santiago Garaud.

Luciano, un momento anonadado, levantó la cabeza y dijo bruscamente:

—El crimen no está probado, despues de todo.

—La justicia ha pronunciado...

—La justicia se equivoca á menudo, y yo creo que Juana Fortier es inocente, ya os lo he dicho.

—¿Creeis en su inocencia? Sea; pero hasta el día en que se pronuncie solemnemente su rehabilitación (si ese caso pudiera llegar,) Juana Fortier es culpable.

Pedid á la evadida de Clermont las pruebas de su inocencia, que los magistrados las admitan, y entonces podreis amar y aún casaros con Lucía; pero hasta que llegue ese caso, ella será la hija de la asesina de nuestro padre...

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—balbuceó Luciano desesperado.

—Ya veis que tenía razón—continuó Garaud;—ya veis que, sin ser infame, el hijo de la víctima no puede dar su mano á la hija de la criminal.

—¡Oh, por piedad, callaos, caballero!

—¿Por qué?

—¡Porque me estais destrozando el corazón!

— 349 —

—Armas de valor, hijo mío. Renunciad á una union vergonzosa, que nadie os perdonaría y que atraería sobre vos el desprecio de todas las gentes honradas... Lucía Fortier no debe existir ya para vos... Al fin sois libre... ¡Salvad á mi hija!

—¡Yo no amo á vuestra hija!

—¿Qué importa? El cariño que no existe hoy, llegará con el tiempo. ¡Cuántos matrimonios se verifican sin amor y son luego los más felices!

— 352 —

poco antes había dejado caer, y presentándola á Pablo, le dijo:

—Enseñadle esto, y esa señorita comprenderá que yo no puedo casarme con la hija del asesino de mi padre.

Evidentemente, al pronunciar estas palabras Luciano se refería á la hija de Juana Fortier; pero su doble sentido hirió de una manera tan terrible al verdadero criminal, que no pudo impedir su estremecimiento, y bajó la cabeza.

—De manera—preguntó un momento despues con voz alterada—que serán inútiles mis ruegos para que apresureis la felicidad de mi hija?

—Me es imposible evitarlo, y os suplico que no insistáis. Solo os pido algunos días para calmarme y reflexionar.

—¡Algunos días! Sea; pero eso es preciso que se lo digais vos mismo á María, pues á mí no me creará.

—Pues, bien, se lo diré—contestó Luciano tomando una enérgica resolución.

—¿Cuándo?

—Hoy mismo. A la tarde os acompañaré y tendré el honor de hablar con la señorita Harmant.

—Gracias. En vos confío.

—¿Me permitis que guarde este documento durante veinticuatro horas?

—Todo el tiempo que queráis.

—¿Me permitis, además, que me ausente por hoy de la fábrica?

—Sí, pero á condición de que vayais esta tarde á mi casa.

—A las seis y media en punto estaré allí.

— 345 —

Lucía se arrojó en los brazos de mamá Lison, y sus sollozos estallaron con más fuerza.

—Pero ¿por qué llorais? ¿qué os sucede?

—¡Ay, mamá Lison!—balbuceó Lucía.—¿Quiéren robarme el amor de Luciano!

—¿Robaros el amor de Luciano!—exclamó la panadera estupefacta.—¿No os ama él con toda su alma? ¿Le creéis acaso capaz de engañaros?...

—¡Oh, no! ¡Ciertamente que no!

—Entonces...

—Pero tratarán de alejarle de mí... le ofrecerán una fortuna... una gran fortuna...

—¿Quién hará eso? ¿Quién os hace verter esas lágrimas?

—Quien yo creía la mejor de las criaturas: la señorita Harmant.

—¿Ha estado aquí?

—Sí, acaba de salir; habeis debido encontrarla en la escalera.

—¿Y á qué ha venido?

—A ofrecerme una fortuna de trescientos mil francos, á condición de que, alejándome de Francia le deje libre el corazón de Luciano, á quien ella ama también.

—¿Y es eso lo que os asusta?—preguntó Juana encogándose de hombros.

—Y no es para asustarme.

—No, y mil veces no, querida. El paso de esa jóven no es más que un acto de locura, y nada debéis temer. Yo conozco á Luciano menos que vos, pero le conozco lo bastante para tener la seguridad

de la Hesse-Darmstadt. Su mejor caballo, su caballo de batalla, ha quedado en Pest enfermo; pero es el que el príncipe Alejandro quiere más, y pronto vendrá también.

El espíritu novelesco con que ahora se escriben los periódicos inventa y le atribuye muchas frases que no son suyas. Hay que recibirlas con reserva. También se debe desmentir la noticia que se ha propagado de que el Príncipe se propone escribir sus Memorias. Las ideas del príncipe, ni sobre los hechos actuales, ni sobre el pasado, ni sobre el porvenir de la Península báltica, no es hora todavía de que se conozcan, ni él podría consignarlas en momentos en que de su parte sería una falta imperdonable de moderación y en que no habían de atribuirse sino al desprecio. Además el Príncipe cree que sólo es lícito a los Soberanos escribir sus comentarios cuando han hecho muchas campañas gloriosas como César.

Mañana es esperado aquí el regreso del Emperador Guillermo. Inmediatamente saldrá a hacer un viaje de instrucción por la India, en compañía de los duques de Connaught, el príncipe Federico Leopoldo.

Ya le ha precedido la escuadra alemana de instrucción que se hallaba en el puerto militar de Wilhelmshaven, y que el 14 zarpó de aquellas aguas para la India occidental.

Dos príncipes rusos se hallan en estos momentos en Alemania; los grandes duques Miguel y Alejandro, que vinieron a bordo de la corbeta rusa *Nynda* a Kiel, de donde, tomando el ferro-carril, se han dirigido a visitar a su hermana la Gran Duquesa de del Melkenburgo-Schwerin, antes de que con su marido salga, como el año anterior, a pasar el invierno en el extranjero.

El general de Infantería Schweinitz, ayudante del Emperador y Embajador de Alemania en Rusia, ha recibido orden de marchar inmediatamente a ocupar su puesto en San Petersburgo. Todavía se halla en Varzin, donde ha ido a recibir órdenes del príncipe de Bismark, y desde allí partirá directamente a su destino. En Varzin se encuentra también el conde Schwaloff, embajador de Rusia en esta capital, y que se cree vuelve también a San Petersburgo. Fácil es adivinar la razón de estos viajes, y el espíritu de estas conferencias y de estas instrucciones. Por lo demás, considero por todo extremo cordiales las relaciones entre esta corte y la del Czar.

G.

INAUGURACION DEL MONUMENTO DE LA VICTORIA EN SAN PETERSBURGO.

El domingo 24 del corriente, aniversario de la batalla de Gorny Dubriak, se verificó, según anunciamos en San Petersburgo, la inauguración del monumento de la Victoria, erigido en conmemoración de la guerra turca en Bulgaria.

Asistieron a la ceremonia el Emperador, la Emperatriz y todos los miembros de la familia imperial, los dignatarios de la corte, los altos funcionarios del Estado, el cuerpo diplomático, los antiguos jefes y los representantes de todos los cuerpos de tropas que tomaron parte en la campaña. Entre el Estado Mayor se hacían notar especialmente los generales Gurko, Radetzky y Pablo Shuwaloff.

La guarnición de San Petersburgo había puesto en filas 11 batallones, 10 escuadrones y medio y 22 piezas de artillería. La revista estaba mandada por el gran duque Wladimiro Alejandrovich.

La plaza en que se alza el monumento estaba decorada con sumo gusto. Se habían construido tribunas para el público. La Emperatriz y las grandes duquesas ocupaban un pabellón suntuoso, a cuyo redor estaban agrupados los demás convidados notables.

El Emperador, acompañado de los grandes duques y de su escolta militar, pasó a caballo por delante de las tropas formadas; en seguida comenzó el oficio divino, y fué retirado el velo del monumento. En el momento de la oración por el descanso de las almas de Alejandro II, del duque Sergio de Leuchtenberg, muerto durante la guerra, y de los soldados que perecieron con él, todos los asistentes se arrodillaron, la tropa presentó las armas y la ciudadela de Pedro y Pablo comenzó a disparar una salva de 101 cañonazos.

La ceremonia terminó por el desfile de las tropas por delante del Emperador, el cual, lo mismo que la emperatriz, fueron objeto de ovaciones entusiastas.

Inmediatamente después de concluida la fiesta, el Czar y la Czarina se dirigieron al local en que se verificaba el almuerzo de los oficiales, preparado á expensas de la ciudad, y en el que el Emperador pronunció el siguiente brindis:

«Señores oficiales, permitidme desearos

para lo futuro un éxito completo y una perfecta salud. Os doy gracias por las fatigas que habeis soportado durante esa campaña: os las doy en nombre del que no está ya entre vosotros, así como en mi propio nombre.»

ESTRELLAS Y ÁTOMOS.

En medio del silencio y de la calma de la noche del 30 del mes último, mientras dormía toda la naturaleza, observaba yo con el telescopio una diminuta estrella fija perdida en la multitud de claridades celestes, estrella pálida, de séptima magnitud, separada de nosotros por una distancia casi inconmensurable.

Mi imaginación se había trasladado a ella. Pensaba que aquella estrella no puede distinguirse a simple vista; que se cuentan dieciocho estrellas de primera magnitud, setenta de segunda, ciento ochenta y dos de tercera, quinientas treinta de cuarta, mil setecientos de quinta y cuatro mil ochocientos de sexta (es decir, un primer total de unos siete mil astros perceptibles a simple vista) que las estrellas de séptima magnitud, á las que pertenece la que yo observaba, alcanzan á la cifra de trece mil, y las de la octava á la cifra de cuarenta mil que el número crece progresivamente á medida que penetramos en los espacios situados más allá de la visión natural; que la adición de las estrellas de las diez primeras magnitudes conduce á la cifra de quinientas sesenta mil, la de las doce primeras magnitudes á más de cuatro millones y que pasamos de cuarenta millones cuando se llega á la décima quinta magnitud.

Sin dejarme perder en las profundidades de perspectivas infinitas, me atraía por el pensamiento como me atraía por la mirada aquella sencilla estrella de séptima magnitud de la constelación de la Osa Mayor, que casi nunca baja hasta el horizonte de París y que podemos observar todas las noches del año, y me acuerdo de que brilla á ochenta y cinco trillones de leguas de aquí, distancia que un tren relampago, impulsado por una velocidad constante de 120 kilómetros por hora, no emplearía en recorrer menos de 325 millones de años.

Transportado á tal distancia el resplandeciente sol que nos alumbraba, perdería su esplendor y su gloria. No solamente no sería visible sin antejo y permanecería ausente de las claridades de la noche estrellada, sino que sería muy inferior en brillo á la estrella de séptimo orden de que acabo de hablar, no siendo accesible nada más que á investigaciones telescópicas sumamente minuciosas. Esa estrellita, que no es otra cosa sino un punto brillante sobre el cielo de la media noche, es, en realidad, un sol colossal, inmenso, más importante que aquel de cuyos rayos pende la vida de la Tierra. Este es ya 324,000 veces más pesado que nuestro planeta y un millón doscientos ochenta mil veces más voluminoso; admitiendo para la estrellita un peso superior en un millón de veces al de la Tierra y un volumen igual al de varios millones de Tierras reunidas, no nos aproximáramos todavía á la verdad.

Estas consideraciones que, á propósito de una estrella simple, olvidada en medio de la multitud de sus hermanas, nos transportan á presencia de las realidades más formidables de la constitución del Universo, no representan todavía el aspecto más interesante de nuestra contemplación. Existe un hecho singular desconocido para todos los filósofos antiguos, fantásticos y apenas concebible para el espíritu ansioso de verdad que trata de comprenderla en su valor real; y es que esos soles del infinito, lejos de estar fijos, como parece, á causa de su enorme distancia, van lanzados por el espacio con velocidades superiores á todo cuanto la imaginación puede forjar; la estrella de que se trata, entre otras, corre, vuela se precipita á través de la inmensidad con una rapidez de treinta millones de kilómetros por día.

¡Sí, siete millones de leguas cada día! ¡Dos billones quinientos noventa millones de leguas cada año! ¡Y, sin embargo, en diez años, en cincuenta años, en cien años, apenas si esa estrella cambia de lugar en el cielo! La velocidad de una bala, de una granada despedida por nuestros cañones más poderosos no excede de seiscientos metros por segundo, y como la de esta estrella se eleva á trescientos veinte mil; se deduce que la velocidad de la estrella está con la de la bala en la relación de cuatrocientos cincuenta y siete á uno. ¿Puede concebir la imaginación más atrevida un vuelo semejante?...

La estrella recorrería en cinco días y algunas horas la distancia de treinta y siete millones de leguas que nos separa del Sol, distancia que una bala de cañón tardaría en recorrer cerca de siete años. Esta velocidad es verdaderamente prodigiosa, y sin embargo, existe y ha sido medida por operaciones delicadas y exactísimas. No puede ser inferior á la cifra que acabamos de escribir.

Esta velocidad es un símbolo, y como tal quisiera presentarla aquí. *Todas las estrellas se hallan animadas de análogos movimientos* más ó menos rápidos, y no solamente todas las estrellas, de las cuales cada una es un sol y cuya mayor parte son centros de sistemas planetarios, focos de calor y de armonía, alrededor de los que gravitan tierras habitables, moradas actuales, pasadas ó futuras de existencias diferentes de los seres y de las cosas de la tierra, no solamente digo, todas las estrellas están lanzadas así en la inmensidad, sino también todos los planetas, todos los satélites, todos los mundos, todos los sistemas, todo cuanto existe en la creación.

La Tierra corre alrededor del Sol con una velocidad de seiscientos cuarenta y tres mil leguas por día, girando al mismo tiempo sobre ella misma en torno de su eje de rotación, animada de once diferentes clases de movimientos, más ligera y más móvil que un globito de niño flotante en el aire, solicitada por las varias atracciones de los astros más cercanos, verdadero juego de fuerzas cósmicas que nos arrastran á todos en torbellino inmenso.

La Luna gira alrededor de la Tierra, alterando constantemente nuestra marcha y haciéndonos experimentar diferentes inflexiones.

El Sol nos conduce con todo su cortejo hacia la constelación de Hércules; de modo que desde el principio de su existencia no ha pasado nunca la Tierra dos veces por el mismo camino, describiendo en el espacio no elipses cerradas, sino hélices que se desarrollan indefinidamente.

Los Soles próximos al nuestro se lanzan con sus sistemas en direcciones variadas. Las constelaciones se dislocan de siglo en siglo, pues cada estrella está animada de un movimiento propio, en virtud del cual se modifica incessantemente la forma cambiante de los cielos. Todo varía de posición, todo circula, todo se precipita con velocidades vertiginosas hacia un punto desconocido y jamás alcanzado.

Esto no es una novela, un sueño de la contemplación pura, una ilusión exterior á nosotros: es nuestra propia historia, fatal é ineludible. Al cabo de una hora, cada uno de nosotros, lector ó escritor, rico ó pobre, sabio ó ignorante, niño ó anciano; al cabo de una hora de sueño ó de trabajo cada uno de nosotros ha recorrido en los caminos del cielo una invisible ruta de más de cien mil kilómetros, pues nuestro planeta no describe menos de ciento dieciséis millones de leguas cada año en revolución alrededor del Sol, y en cien años traza en el espacio un surco de doce mil millones de leguas.

Pues bien, estas velocidades son la *condición precisa de la estabilidad del Universo*: los astros, la tierra, planetas, mundos, soles, sistemas estelares, montones de estrellas, vías lácteas y universos lejanos se sostienen todos mutuamente por el equilibrio de sus atracciones recíprocas, todos están colocados en el vacío y se mantienen en sus órbitas ideales, porque giran bastante deprisa para crear una fuerza centrífuga igual y contraria á la atracción que les llama, de suerte que permanecen en equilibrio inestable pero perpétuo.

Antiguamente causaba preocupación, y no sin motivo, la solidez de los fundamentos del mundo, pues antes de haberse demostrado el aislamiento de nuestro planeta en el espacio y su movimiento alrededor del Sol, parecía indispensable conceder á la Tierra una base inquebrantable y colocarla raíces indefinidas. Pero como los astros salen, se ponen y pasan por debajo de la Tierra, es preciso renunciar á estos cimientos que, por otra parte, no satisficían á los espíritus deseados de llegar hasta el fondo de las cosas.

Nos es absolutamente imposible concebir un pilar material tan espeso y tan ancho como se quiera, aun cuando tuviese el mismo diámetro de la Tierra que penetrase hasta lo infinito, de desigual manera que no puede admitirse la existencia real de un baston que no tuviera más que una punta. El concepto moderno del dinamismo, opuesto á la antigua y vulgar idea de la materia, tiene hoy un alcance filosófico sin precedente en la historia de las ciencias. Ella nos en-

seña, nos prueba y nos convence de que el Universo material, visible, palpable descansa sobre el inmaterial, sobre la fuerza imponderable.

Hé aquí un hecho contra el cual no prevalecerán nunca el testimonio engañoso y vulgar de los sentidos. La Tierra que se consideraba como estable desde la creación, no está sostenida por nada material, sino por la fuerza invisible. El vacío se extiende por debajo y por encima de ella, por la izquierda y por la derecha y hasta el infinito en todas direcciones. La atracción solar es lo que la sostiene, la atracción y el movimiento. Lo mismo sucede para todos los mundos, para todos los astros, para todo lo que compone el universo en la constitución íntima de los cuerpos, así como en el conjunto sideral. Entremos por un instante en algunos detalles.

(Se concluirá.)

CRONICA

La banda de música del regimiento infantería Joló núm. 6, ejecutará esta tarde y noche en el paseo de la Luneta, el programa siguiente:

- 1.º Marcha turca.
- 2.º *Los diamantes de la corona*, overtura.
- 3.º *Los cantares de España*, gran potpourri de aires españoles.
- 4.º *La Noche-Buena en Madrid*, pequeña fantasía.
- 5.º *Feria de Puerto-Real*.
- 6.º *La rose des bois*, tanda de vales.

El Excmo. Ayuntamiento de la ciudad reunido anteanoche en sesión ordinaria, acordó entre otras las siguientes resoluciones:

Contratar en concierto público las obras de construcción de un ramal de alcantarilla en la calle de Camba del arrabal de Binondo, presupuestas en la suma de 304 pesos con 94 céntimos.

Destinar el edificio de un solo piso que los propios del Municipio tienen en la calle de Alcalá del arrabal de Santa Cruz, y que fué antiguamente cuartel de la veterana, á parque central del cuerpo de Bomberos, puesto que á pesar de las reparaciones que en él se están efectuando, no podrá reunir condiciones aceptables para su primitivo objeto.

Que se proceda á la rectificación del trazado de la calzada de Gagalanguin en Tondo, para dejar determinada con exactitud su anchura.

Aprobar el proyecto de ampliación de la red de tubería de aguas potables en el arrabal de Trozo, presentado por el señor Ingeniero jefe del servicio; y que se empiece en seguida la ejecución de las obras.

Recomendar á dicho señor Ingeniero que active todo lo posible el despacho del proyecto de ampliación de la red de cañería para el surtido de aguas al arrabal de Tondo.

Contratar la adquisición en pública subasta de cuarenta y una bocas de riego, cuyo presupuesto se calcula en 1025 pesos. Otros varios acuerdos se ultimaron, referentes á autorización de pequeños gastos para adquisición de material, pero no revisten importancia.

La Secretaría del Gobierno general de las Islas llama por la *Gaceta* de ayer, para enterarles de un asunto que les concierne, á don Fermín Estrañero, don Tomás Fermin y don Bibiano de la Cruz.

En vista del mal estado en que se encuentra el piso de la calzada de San Marcelino, la mayor parte de los vecinos de Paco utilizan desde hace algún tiempo la nueva calzada que desde el puente de Ayala conduce á Looban, que además representa entre otras ventajas el evitar un gran rodeo.

Hay pues que estar agradecidos al Municipio que realizara aquella mejora, pero si la Corporación municipal quiere que estos plácemes sean verdaderamente sinceros y bien justificados, debe sin perder momento dotar á aquella nueva vía de algunos focos luminicos, sinó eléctricos, por lo menos de petróleo ó de aceite de coco, porque en noches oscuras y de mal tiempo está expuesto el transeunte si vá en carruaje, á encontrarse de repente en el mangle ó la sementera y naufragar entre el espeso fango.

¡Señor Regidor del distrito, unos cuantos farolitos para la calzada del Marqués de Comillas, que los pide con mucha necesidad!

El día 30 del actual de nueve á once de su mañana se contratará en pública licitación

ante la Junta que se constituirá al efecto en la Comandancia de la Guardia civil veterana (Real, número seis, intramuros) la adquisición de cuatro caballos de cuatro á seis años de edad, enteros y de seis cuartas tres dedos de alzada mínima, necesarios para el servicio de la fracción montada de dicha Sección.

Un estimado suscriptor del pueblo de Pasig nos remite la siguiente curiosa reseña de la toma de posesion de aquel curato, por el M. R. P. Fr. Simon Barroso de la órden de San Agustín:

«Sr. Director del DIARIO DE MANILA.

Pasig, 23 de diciembre de 1886.
«Muy señor mio de mi distinguida consideracion: aficionado siempre á dar publicidad á acontecimientos que entrañan alguna trascendencia, me cabe la satisfaccion de noticiar á V. que en la mañana de ayer llegó á este pueblo el M. R. P. Fr. Simon Barroso, nombrado Cura Párroco del mismo por el Excmo. Sr. Gobernador general Vice-Real Patrono.

«Desde Santa Rosa, fué recibido el padre Barroso por la principalia de ambos gremios con los gobernadores de la cabeza y por los maestros y maestras de escuelas que salieron á encontrarle con una banda de música, dirigiéndose acto seguido al Convento donde le esperaba el M. R. P. Fr. Raymond Lozano, que ha desempeñado interinamente dicho curato durante quince meses.

«Prévias las ceremonias del ritual, á las cinco de la tarde de dicho día se posesionó el P. Barroso de su destino, acto que revistió gran magnificencia y esplendor, pues el amplio templo de este pueblo que se ha engalanado magestuosamente, resultó pequeño para contener la numerosa concurrencia que acudió presurosa para presenciar tan importante acto y para saludar despues á su querido párroco.

«Concurrieron á la ceremonia el Reverendísimo P. Fr. Manuel Diez Gonzalez, el muy R. P. Provincial de la órden de Agustinos Calzados, los MM. RR. PP. Fr. José Corujedo, Fr. Salvador Font, Fr. Guillermo Diaz y otros religiosos de dicha órden, que por temor de equivocarme, omito consignar sus nombres.

«Terminado el acto, el padre Barroso y otros Padres concurrentes, arrojaron á la muchedumbre puñados de monedas de plata y calderilla, que como es natural, suscitaron tropiezos y arrebatos.

«El padre Barroso ya estuvo aquí durante siete años, donde por sus reconocidas dotes de carácter, se ha granjeado la simpatía de sus feligreses.»

La Administracion Central de Rentas, Propiedades y Aduanas subsana por el periódico oficial de ayer el error padecido en el señalamiento del tipo para la subasta del arriendo del juego de gallos de la provincia de Pangasinan que ha de celebrarse el día quince del próximo enero, haciendo constar que el tipo porque se saca á nueva licitacion dicho servicio es el de setecientos noventa y cinco pesos.

Ayer fueron vacunados en la Casa central dos niños europeos y diez y ocho indígenas procedentes de esta capital y sus arrabales en la siguiente proporcion: Manila 4; Tondo, naturales 3, idem mestizos 1; Binondo naturales 3, idem mestizos 1; San José 1; Santa Cruz 1, Quiapo 1; Sampaloc 1; San Miguel 1; San Fernando de Dilao 1; Ermita 2 y Malate 1.

En el arrabal de la Ermita fué detenido por una pareja de veteranos de la fuerza del puesto de Paco, un indio mandado capturar por el Juzgado de Binondo como autor del delito de tentativa de muerte y lesiones, cuyo indio vestia en el momento de ser detenido el traje de cuadrillero por desempeñar dicho cargo voluntariamente en el tribunal de mestizos del arrabal de Tondo.

En el vapor *Butuan*; llegaron anteayer mañana de Iloilo don Ismael Borrero, Dorotea Alvarez y veintidos chinos.

Nos dicen de Cavite que el señor alférez de la Guardia civil del puesto de Silang con fuerzas á sus órdenes, ha tenido en los primeros dias de esta semana un encuentro con una partida de malhechores, quedando gravemente herido y en poder de la Guardia civil el conocido bandido Gaddulas autor de la muerte del celador del barrio de Ibar, jurisdiccion del mismo pueblo de Silang, que perpetró el día primero de noviembre.

-346-

de que entre el amor y la fortuna no dudará un solo instante. Nada, pues, temeis que temer.

—Pero si rehusa las proposiciones que le hagan, perderá su empleo.

—Pues encontrará otro, que mérito tiene para ello. Conque basta de lágrimas, y tened confianza.

—¡Oh! ¡Cuánto daría por que hoy fuese domingo para ver á Luciano!

—Dentro de tres dias lo será, y tres dias pasan pronto. Y ya vereis como él os tranquiliza. Pero mientras tanto, ánimo, y nada de forjarse quimeras. Hasta luego, hija mia.

—¿Os vais ya, mamá Lison?

—Sí, he terminado el reparto, y voy á la tahona á dar la cuenta.

—¿Volveis durante el dia?

—No, pues hoy tengo que hacer por mi cuenta...

—Entonces hasta la noche.

—Sí, hasta la noche, hija mia—dijo la panadera, abrazando cariñosamente á Lucia y dejándola sola.

Dejamos á Luciano en el momento en que caía sobre su silla, anonadado por la terrible revelacion que acababa de hacerle Pablo Harmant. Lucia, la adorada de su corazón, era hija de Juana Fortier, la mujer acusada como autora de incendio, robo y asesinato, la causante de su desgracia, puesto que con sus crímenes le había dejado huérfano y ar-

-351-

—¿Puedo acaso aceptarla?

El rostro de Santiago tomó un tinte sombrío, casi feroz, y exclamó:

—¿Por qué no? Rehuyendo materias á Maria, ese ángel que os ama, que os adora. No, no—añadió elevando las manos hacia Luciano en ademán suplicante!—eso sería un crimen, y vos no le cometeréis! Hace poco he sido quizás cruel al destruir vuestros sueños, hiriéndoos en el corazón; pero no debeis odiarme por eso, pues lo he hecho para evitaros caer en el precipicio á cuyo borde estábais, y más bien me lo debeis agradecer...

—Y os lo agradezco, pues el dolor no me hace injusto. Es cierto; un abismo se abría ante mí, y vos me le habeis mostrado. ¡Gracias!

Al mismo tiempo el jóven tendió su mano á aquel miserable, que la estrechó entre las suyas, mientras en su rostro se retrataba una expresion de triunfo.

—Pero debeis comprender—continuó Luciano—que la herida ha sido profunda y tardará en curarse. Os probaré mi gratitud por todos los medios; pero os ruego digais á vuestra hija que me dispense si no acepto en algun tiempo la invitacion que ha tenido la bondad de hacerme, pues yo no debo presentarme ante ella con el dolor pintado en el rostro, sino con la sonrisa en los labios; y esa sonrisa si vuelve, tardará. Es, pues, preciso esperar...

—¡Esperar! ¡Esas, alternativas de esperanza y decepcion son las que matan á Maria!—murmuró el millonario.

Luciano recogió del suelo la carta que

-350-

LXII

—¡Por Dios, caballero!—murmuró Luciano con voz desfallecida.—¡Tened piedad de mí! ¿No comprendéis la terrible herida que acabais de abrir en mi corazón? ¡Yo ansiaba con toda mi alma esa proyectada union! ¡Dormía arrullado por dulcísimo sueño, y despierto ante una realidad horrible! ¡Dejadme respirar! ¡Dejadme llorar y sufrir!

El pobre jóven, ocultando la cara entre sus manos, estalló en sollozos.

—Verdaderamente—añadió Santiago,—os compadezco, pero al propio tiempo debo fortalecer vuestro espíritu. Contra los hechos consumados no se puede luchar; hay que aceptarlos con valor. Os he salvado impidiendo que cometierais una monstruosidad: en cambio de ese servicio, salvad á mi hija. ¡Con ella os ofrezco la felicidad!

-347-

ruinado. Todo esto era monstruoso; pero ¿era verdad?

—Pasado el primer momento de estupor, Luciano dominó su emocion y gritó con energía:

—¡Eso es una calumnia!

Pablo se sonrió. Aquella sonrisa heló la sangre en las venas del jóven, que repitió:

—¡Sí, caballero, una infame calumnia, lo sostengo!

—No—respondió el millonario;—una verdad incontestable.

—¡Probada.

—Ya os he dicho—añadió Santiago Gaudaud, sacando una cartera del bolsillo—que la jóven á quien creiais amar habia sido inscrita con el núm. 9 en el registro de la Inclusa.

—Sí, lo sabia, puesto que ella mismo me lo habia dicho.

—Pues bien; ¡negareis fe al acta del depósito de Lucia en la Inclusa, acta que relata el nombre de la madre y el de la nodriza que despues de la condena de la madre depositó allí á la niña?

—¿Y vos temeis esa acta?

—Sí.

—¿Auténtica?

—¡Ciertamente. Firmada hace veintidós años por el alcalde de Joigny, y hace algunos dias por persona autorizada para ello. ¿Os dais por vencido cuando tengais esa prueba ante vuestros ojos?

—Enseñádmela desde luego—dijo Luciano con voz desfallecida.

Pablo abrió la cartera, sacando de ella un papel, que entregó al jóven, y que

BUQUES

Vapores de la Compañía Trasatlántica

(antes A. Lopez y Comp.) REPRESENTADA POR LA Compañía general de tabacos de Filipinas.

El vapor-correo SAN IGNACIO DE LOYOLA.

Saldrá el 1.º de enero próximo para Liverpool y Barcelona, con escalas en Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo y Coruña.

EL COMANDANTE ENCARGADO DEL DESPACHO DEL CUERPO DE CARABINEROS DE FILIPINAS.

Hace saber: que en virtud de autorización del Excmo. Sr. General subinspector de las Armas generales de estas Islas, se conoca a una pública licitación que tendrá lugar en las oficinas del citado cuerpo (sitas en la Rivera del arrabal de Binondo de esta Capital) el día 28 del corriente, a las nueve en punto de la mañana, al objeto de contratar la provisión de calzado a los individuos del instituto durante un año, ante la junta económica de dicho Cuerpo y bajo mi presidencia con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en las oficinas ya mencionadas de siete a doce de la mañana.

PARA CEBU.

El vapor Butuan, saldrá para dicho punto, el viernes 24 del actual, a las cuatro de la tarde.

PARA ILOILO.

El vapor Remus, saldrá para dicho punto, el viernes 24 del actual, a las cuatro de la tarde.

PARA VISAYAS.

Saldrá para Iloilo, Cebu, Cabalogan y Tacloban, dentro de breves días.

VAPOR-CORREO GRAVINA.

Saldrá para Cebu, Cabalogan, Tacloban, Cabañan, Surigao, Camiguin, Cagayan de Misamis, Maribojoc, Bais e Iloilo, el miércoles 29 de corriente.

VAPOR DON JUAN.

Se espera el lunes 27 del actual y será despachado a la mayor brevedad para Hong-kong y Emuy.

VAPOR CAMIGUIN.

Saldrá para Dagupan, hoy viernes 24 a las cuatro de la tarde.

AVISOS

COMPANIA DE LAS MENSAGERIAS MARITIMAS

El vapor Amazona de 5000 toneladas y 600 caballos de fuerza saldrá de Hong-kong el 28 de diciembre y de Singapur el 3 de enero.

Notaría pública.

El Notario señor Fajarnés tiene en depósito ciertas cantidades para colocarlas con firmas conocidas de comercio ó suficientes garantías hipotecarias. Su despacho plaza de Moraga 1, piso alto.

ANUNCIO.

Por cesar don Joaquín Preysler en el desempeño de la plaza de tenedor de libros de mi casa de comercio por razones que en nada afectan a su honra y fama, deja desde esta fecha de firmar por poder en mi nombre, quedando la firma a mi cargo y al del señor don Rafael Reyes.

D. Abraham García

y García, NOTARIO PÚBLICO de esta Capital y en el Archipiélago EL MAS ANTIGUO DE LOS DE OPOSICION, tiene el gusto de ofrecer su protocolo y estudio notarial, en la calle de Carriedo, núm. 11, junto a «El Arnés.»

Dr. G. Tornel,

MÉDICO OCULISTA. Novales, 5, bis. Dispensario clínico especial para las afecciones de la vista.

SE ALQUILA

la casa núm. 9, de la calle de Clavería, con magníficos entresuelos, caballerizas y un pequeño jardín, todo en pls. 60 de alquiler mensual. En la Notaría del señor Fajarnés, plaza Moraga 1, se entregarán las llaves a quien lo desee.

SE ALQUILA

la espaciosa casa núm. 30, en la calzada de San Sebastián, que acaba de desocuparla el señor don Claudio Iglesia, tiene comodidades para numerosa familia.

SE ALQUILA

la espaciosa casa con jardín y con espaciosos entresuelos para oficinas, calle de la Audiencia, número 2; razon San Sebastián, 22 antes 26.

Compras y ventas.

Bazar Oriental.

Letran, n.º 3, Intramuros.

Juguetes, Juguetes, Juguetes.

Los más variados y caprichosos que han llegado a la plaza.

Novedad.

Las elegantes completas y ricas vestiduras, únicas hoy en esta capital, son las que emplea el señor Cabañas en carruajes que se construyen y carenan en sus talleres.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Bazar Filipino.

31, Escolta, esquina de la calle de San Jacinto.

Hong-Kong and Shanghai Banking CORPORATION.

CAPITAL PAGADO. pfs. 7.500.000 FONDO DE RESERVA. » 4.500.000 RESERVA PARA EQUIPARACIONES DE DIVIDENDOS. » 500.000 RESPONSABILIDAD ULTIMIOR DE LOS ACCIONISTAS. » 7.500.000

HON. F. D. SASSOON, presidente. (Sres. D. Sassoon Sons y C.º) A. Mc. IVER Esq., vice-presidente. (P. y O. S. N. y Comp.) H. L. DALRYMPLE Esq., (Sres. Birley Dalrymple y C.º) H. HOPKINS Esq., (Sres. Siemssen y C.º) M. GROTE Esq., (Sres. Melchers y C.º) HON. W. KESWICK Esq., (Sres. Jardine Matheson y C.º) A. P. M. EWE Esq., (Sres. Holliday Wise y C.º) E. E. SASSOON Esq., (Sres. E. D. Sassoon y C.º) W. H. FORBES Esq., (Sres. Russell y C.º) C. D. BOTTOMLEY Esq., (Sres. D. LaPraix y C.º)

OFICINA PRINCIPAL EN HONG-KONG. THOMAS JACKSON, Director gerente. SUCURSALES Y AGENCIAS. Londres. Hong-kong. Nueva-York. Singapur. Paris. Shanghai. San Francisco. Batavia. Madrid. Emuy. Saigun. Yokohama. Lyon. Hankow. Bangkok. Iloilo. Marsella. Foochow. Bombay. Manila. Hamburgo. Tientsin. Calcuta. Noilo.

AGENCIA EN LONDRES. London and County Bkg. Co. Ltd. AGENCIA EN MANILA. El que suscribe está dispuesto a girar letras sobre Londres y sobre las principales plazas de Europa, India, Australia, América, China y Japon; a recibir depósitos en los términos que informarán en la oficina, y en general, a todas las demás operaciones de Banco.

ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS. OREZZA. Agua mineral ferruginosa acidulada, la mas rica en hierro y ácido carbónico. Esta AGUA no tiene rival para las curaciones de las GASTRALGIAS—FIEBRAS—CLOROSIS—ANEMIA y todas las enfermedades derivadas de EL EMPOBRECIMIENTO DE LA SANGRE. SOCIEDAD CONCESIONARIA, 134, Boulevard Sébastopol, en París. Depositario en Manila: Jacobo ZOBEL.

Recompensa de 16,000 francos. MEDALLA DE ORO, EXPOSICION VIENA 1893. QUINA-LAROCHE. ELIXIR VINOSO. Conteniendo todos los principios de las 3 Quinas. El Quina Laroché es un Elixir muy agradable y cuya superioridad a las Vinós y a los Jarabes de Quina está afirmada desde veinte años há, contra el decaimiento de las fuerzas y la energía, las Afecciones del estomago, la Falta de apetito, y para todos los intercurros de las Fiebras intermitentes y antiguas, etc.

Dulcería y Restaurant DE PARÍS. En este acreditado establecimiento, encontrará en las presentes Pascuas el público de Manila un gran surtido de los artículos siguientes: Dulces de todas clases. Marrons glacés. Grajales surtidas. Id. de chocolate. Id. de licores. Id. de almendras tostadas. Crema de chocolate. Chocolate de vainilla. Bombones de chocolate. Grajales de avellanas. Almendras garapiñadas. Id. de Alcañá.

LA CAMELIA. Novedades en tejidos de todas clases, artículos para sastrería, confecciones, ropa blanca, camisería y todo lo que constituye, en nuestro ramo, las principales necesidades tanto en artículos para el consumo de señoras como para caballeros. Vendemos por la mitad de su precio todas las existencias del antiguo establecimiento EL PASAJE DE LA PAZ de las cuales nos hemos hecho cargo.

Café de la Marina. Desde esta fecha se ha hecho cargo de la repostería y confitería de este establecimiento, el acreditado maestro que anteriormente fué del Suizo Vicente Sancho y con tal motivo tengo el gusto de ofrecer al público en general todo lo concerniente al ramo. Por el mismo acreditado repostero se confeccionarán para las próximas Pascuas los celebrados mazapanes de Toledo, las ricas cascas de Valencia, frutas de todas clases, tortillas de Aragón. Peladillas de Alcoy recibidos en el último correo. Además los especiales bizcochos para el chocolate.

Panadería de Joló. Se ha recibido por el vapor ZAFIRO, la acreditada harina PIONEER AZUL, en sacos de 2 arrobas importada por la casa de los señores Peele, Hubbell y Compañía. Se espera en el presente mes una remesa de harina de la verdadera marca SPERRY'S MILLS XXX SENORITA. Las hornadas de pan español, francés, inglés y demás clases, siguen á las mismas horas que ya están establecidas, á 1/2 de la mañana, 7 de id., 12 del día y 8 de la noche.

Vermouth de Torino DE LA CASA Martini Solá y Compañía. Premiado con la MEDALLA DE ORO en la última exposicion de París VENDEN SUS AGENTES para las Islas Filipinas, C. LUTZ Y COMP. Cada botella lleva en la etiqueta de la casa importadora la firma de la casa Martini Solá y Compañía, para especial garantía de su legitimidad y directa procedencia.

Café de la Luneta.

El dueño de este modesto establecimiento, deseoso de agradar á sus parroquianos, les ofrece para estos días de Pascua: Pavo estofado y en galantina. Pasteles de mariscos y carne. Jamon en dulce. Bacalao á la Vizcaína. Y un completo surtido de sorbetes, repostería y cuantos encargos se pidan para comilonas propias del sitio y de la ocasion.

ELZINGER HERMANOS.

RECIBIDO POR LOS VAPORES Isla de Panay y Saigun. TRAJECITOS nansouk para criaturas de seis meses á dos años; ZAPATTITOS de piqué, raso y cachemire para los mismos; TRAJES de Surah, cachemire y foulard para niñas de cuatro á seis años; FLECOS; PASAMANERIA de abalorios negros y de color; CINTAS de marabout; ENCAJES de varias clases; PAÑUELOS de blonda para la cabeza; BLONDAS chantilly; CORSES; FLORES artificiales y adornos de cabeza; ABANICOS de papel, raso y plumas en distintas monturas; ELASTICO de seda para ligas y como todos los otros el surtido más completo de

JUGUETES. Siempre surtido en CALZADO para señoras, niñas y niños; SOMBREROS y capotas para señoras, niñas y bebés; SOMBREROS para señoras, últimos modelos; GERSEYS ó pletós de punto, negros y de color; TRAJES para cristianar; GORRITOS; GORRAS para niños y niñas; MEDIAS de hilo, algodón y seda para señoras; CALZETINES de hilo calado para bebés; FAYAS; SEDAS negras brochadas; TUL para vellos; REDECILLAS y horquillas invisibles; BALENAS; DEDALES; AGUJAS para coser, zurcir y bordar; TIJERAS para costuras, bordadoras, sastres y peluqueros; CAMISITAS de punto para caballeros y niños; EN-TOUT-GAS y paraguas de seda; CAPOTES de goma; CINTURONES de gimnasia; BAULES.

PERFUMERIA GRUPE. CALLE REAL, NUM. 28.—MANILA. Cajas elegantes para dulces, apópsitos para regalos de Pascua.

Panadería y Pastelería EUROPEA. En este establecimiento situado en la calle de Santa Rosa y Crespo esquina á la plaza de Quiapo, participa que desde el día 24 del corriente, abrirá y empezará á vender proveyéndose de los productos del «Café Suizo» y «La Isla de Mallorca» interin estén concluyendo las obras que tiene esa en su interior: los productos son dijidos y trabajados por personal europeo con todo el esmero que requiere su profesion, gran especialidad en pastas para tomar chocolate, se reciben toda clase de encargos referentes á su ramo como tambien encargos para provincias asegurando su duracion y conservacion segun exigen en los pedidos sin faltar les serán servidos con puntualidad.

GUIA DE FILIPINAS. 1886. Se halla de venta á pfs. 2 ejemplar en la Secretaria del Gobierno general y en la librería de Ramirez y Giraudier.

EL FOTÓGRAFO FRANCISCO VAN CAMP, retrata diariamente de ocho á doce de la mañana incluso los domingos, y tiene siempre una coleccion completa de vistas y tipos del país. Escolta 35, altos de Secker y Comp., frente la Carrocería de Garchitorea.

ACEITE PURO DE HIGADO DE BACALAO. Preparado por Lanman y Kemp. Útil para combatir la anemia, pues á la par que purifica la sangre aumenta su caudal, circunstancias necesarias para hacer frente á los desórdenes nerviosos consiguientes á dicha enfermedad la anemia, y sobre todo á la repugnancia que siente el paciente á tomar la alimentación necesaria, cuya falta ocasiona la debilidad tan perjudicial á la buena digestión y á la nutricion del individuo. El Dr. S. Labastide, de París, refiere el caso de una joven anémica á causa de un rápido crecimiento y otro de una señora cloro-anémica, que por efecto de un pólopo uterino sufrió mucho, cuyos enfermos se curaron radicalmente con la PEP-TONA Defresne.

INJECTION CADET CURA GIERTO Y INFALIBLE EN TRES DIAS. PARIS. JACOBO ZOBEL.

Losas de marmol BLANCAS DE ITALIA Y NEGRA DE BELGICA. Venden los que suscriben y se encargan de su colocacion, pulimento, recorte y ajuste disponiendo al efecto de inteligentes operarios. RODOREDA Y C.º, Marmolistas de la Real Casa. SE VENDE una buena calesa enganchada á un magnifico, caballo castaño y guarniciones: Magallanes, 7; darán razon.

La Castellana. ESCOLTA Y S. FERNANDO. Bacalao de Escocia á un real libra bacalao sin espinas á peseta libra, bacalao de noruega á peseta libra, bacalao guisado á tres reales lata. BARATA SE VENDE una tartana, berlina de cuatro ruedas. Carrocería de Beech, San Marcelino. SE VENDE una calesa recién carenada, enganchada á un buen caballo, joven y fuerte; puede verse en el callejon de Ayala, (S. Miguel) número 49.